

Ambato, febrero 24/28.

M. Sr. Dr. D.
Remigio Romero León
Cuenca

Papacito mío:

Las repetidas interrupciones de nuestro famoso ferrocarril han sido la causa de que dos semanas no haya podido escribirle. Gracias a Dios, ahora se ha subsanado esto de los desastres, haciendo, en autocamiones, el servicio de valijas entre Ambato y Alta. Ofala y Chanchán, al servicio del Crudo invierno de este año, no nos deje aislados de Iquih y de Cuenca. —

Con una monotonía que todos hemos pasado los carnavales; fiestas de antes, y hoy días de dolerosos recuerdos. Si quisea recibí la buena noticia, hasta por Angelita, de que María y su familia están en Iquih, donde ha sido empleado Guillermo. Sin embargo, he recibido también la noticia de que José se ha casado en Loja. ¿Qué hay de cierto? Parece que María se lo ha dicho a Angelita, y ella le cuenta así a Mariya. Si ello es cierto, ofala es pobre José, no haya cometido una locura, idéntica a la de Paco. Lo me temo que sí, y que esto mas venga a sumarse a tantas, a tantas cosas. —

Lo mismo ignora el rumbo que voy a tomar, después de esta temporada de inactividad. Congo asegurada la vida y la estadía en Ambato hasta principios de mayo próximo, en que irremediablemente tengo que tomar un partido definitivo. El regreso a Guib, ya por esta, ya por la otra razón, me hace pensar bastante. La profesión, nula después del desahucio, no me sirve para nada; el periodismo, con las prescripciones drásticas de la dictadura, sólo puede ofrecirme un sueldo paupérrimo, exigiéndome además la total sujeción a las normas administrativas; la adquisición, en fin, de un más empleillo se me dificulta, unas veces por este político, otras veces por aquel. Nadie es capaz de una ayuda que me permita adelantarme, que me deje reposar, siquiera precariamente, en un remanso de paz... Que paz no que remanso! Si Dios no provee, como conviene, me queda sólo, sin la ayuda del Cielo ni de los hombres...

Queda el recurso de hallar un empleo particular...? Pero este título académico, pero este doctorado honorario, pero esta filiación universitaria, lechan a faltar todo... O bien, en último caso, que pasar por sobre todo y aceptar un puesto de portero o de amanuense, si no quiero monirme de hambre, custodiando la respetable nobleza de mi título doctoral... A veces, y, mismo me río de todo esto... Voy aprendiendo a no tomar la vida en

serio, sino a contemplarla desde un punto de agradable ironía, que me puede hacer aparecer como un loco, pero que tiene la virtud de divertirme infaliblemente. Si no hubiera dos peres queridos que de mí dependen, a estas horas habría tomado en hombros mis alforjas de probara, y acaso estuviera rodando mundo, hasta el instante supremo de la pineta final sobre la muerte...

La vida en Ambato - gastos de habitación, comida, vestuario, etc. - es muchísimo más barata que en Cuenca. Con muy poco, con casi nada, aquí se vive y no def todo mal... Pero no es campo para un profesional ni para un hombre de pluma. Habría que ser comerciante y comerciante en chucherías, vendibles todas a medio y a calé. De ese modo se podría ganar de 400 y 500 pesos, que dan para figurar entre los Vanderwitt y Rockefeller de la localidad. - Los empleos son bien pagados: Gobernador, Profesores, etc. están mejor remunerados que en Cuenca. La gente es óptima, hospitalaria, distinta de la de Quito, se esa gente de Quito hay adversa a los provincianos en general y a los molacos en particular. Aquí no impide nadie que un forastero tenga sus explotaciones, grandes o pequeños. Me parece, por lo tanto, que de centar cen calé, se puede vivir aquí. Nosotros - Manuza, la Coyita y dos criados - vivimos con tres mensuales, permitiéndonos, alguna vez, un caldo mejor condimentado y un menudito de pan menso filetejo...

Esos mismos / Lo son, excecivos, pues, dada nuestra
condicion de coetivos - por tal me tomar, a mi Lambros, co-
mo es natural - los precios de todo se nos sube al doble:
100 duragnos que ordinariamente valen 5 reales, a nosotros
nos cuesta 1 suere, y, a veces, 1, 20... El sac. de celtens, por
el eterno principio de que ab de fuera hay que cobrarle
más...

En fin, espero conocer lo que Ud. piense, para resol-
ver mis asuntos. Tratando, en toda caso, de estar juntos, sea
en Gmbl, sea en Quito, sea en Ambato, al principio o al
fin de la Republica, pero no en Cuenca... En Cuenca? No:
jamás! Bella madre, no cabe duda; pero ha dado a luz
santo canalla, a quien tenemos que llamar hermano...
aunque ejerzan con nosotros infamias fratricidas.

Me he alegrado mucho en esta carta: despen-
seme... I reciba de su pobre pupeto todo el puro y
pantísimo amor con que le quiere.

Suyo, con todo el alma

Remyis.

Mis recuerdos de Mariya y de Cajita para mis pobres
hermanas.